

Dirección de Comunicación y Cultura

Monitoreo Conafe

11 de octubre de 2018

11 de octubre

	Entidad	Página
• Un reto lugares de difícil acceso: Conafe	Puebla	2
• Escuela de el Huizachal empieza a “Revivir”	Tamaulipas	4
• Gobierno acerca a niños de zonas alejadas a su escuela	Durango	6
• Intervención lingüística para fortalecer identidad indígena	Colima	8
• 12 por ciento de niños en nivel básico requieren de unos lentes para ver: SEE	Michoacán	16
• Asegura Conafe que no se va del Chical II	San Luis Potosí	17
• Inicia CONAFE ciclo operativo 2018	Veracruz	19
Lectura Recomendada / La educación en el “telpochcalli” y el “calmécac”		20

● Un reto lugares de difícil acceso: Conafe



ESTADO / MIÉRCOLES 10 DE OCTUBRE DE 2018

Un reto lugares de difícil acceso: Conafe

En las comunidades de los municipios de Coxcatlán, Xoquitlán, Eloxochitlán y Vicente Guerrero, niños y adolescentes toman clases en viviendas rústicas



Foto: Juan Rodríguez



Firman convenio de colaboración el Iedep y Conafe

AL MOMENTO / Miércoles, Octubre 10, 2018

El acuerdo beneficiará el desarrollo de niñas y niños de educación inicial en 12 municipios del Estado a través de espacios del IEDEP



PUEBLA (10/oct/2018). En las comunidades de los municipios de Coxcatlán, Xoquitlán, Eloxochitlán además de Vicente Guerrero, niños así como adolescentes toman clases en viviendas rústicas, porque habitan en puntos de difícil acceso, reveló Cutberto Cantorán Espinosa, delegado en Puebla del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe).

“Para los lugares en los que más tenemos un reto son donde hay falta de comunicación, principalmente en los municipios de la Sierra Negra donde es muy complicado su acceso como son Coxcatlán, Xoquitlán y Eloxochitlán además tenemos a Vicente Guerrero”, dijo.

La Conafe ofrece educación a grupos de 5 a 29 alumnos en los niveles de preescolar, primaria además de secundaria bajo el plan de estudios de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en puntos donde la escuela más cercana se encuentra hasta a 4 kilómetros de distancia.

"Conozcan a este violador", así exhibieron y amarraron a sujeto en Amozoc

Cantorán Espinosa informó que los servicios educativos que prestan son también un apoyo para las familias de escasos recursos, a quienes para ayudarlos les entregan un paquete de libros y útiles escolares con el propósito de que la población tenga una preparación académica.

Entre los puntos de mayor demanda en la entidad, dijo, están Ixtacamaxtitlán con 80 servicios educativos (como se conoce a la preparación de una persona en alguno de los tres niveles de educación) y después Cuetzalan con 50.

Actualmente, explicó que se tiene una matrícula de 17 mil personas en educación preescolar, primaria además de secundaria a cargo de mil 600 líderes para la Educación Comunitaria.

Así planearon secuestro que terminó en asesinato de estudiante de la UDES

Los líderes de educación conocidos como “profesores comunitarios” viven en las comunidades que designa un comité de padres de familia además de que tienen un salario mensual por parte de la Conafe.

“Los líderes comen de lo que les comparten las familias, ahí les dan una habitación y son cuidados por la misma población para evitar algún riesgo. Por ley solo pueden estar 2 años pero es una oportunidad para sumarse a la docencia o aceptar alguna beca”, dijo.

La mayoría se trata de jóvenes egresados de bachillerato que pueden en un futuro aceptar becas del gobierno federal para cualquier carrera aunque casi todos optan tomar su preparación profesional como docente en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

<https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/estado/un-reto-lugares-de-difícil-acceso-conafe-2101606.html>

<http://www.e-consulta.com/nota/2018-10-10/al-momento/firman-convenio-de-colaboracion-el-iedep-y-conafe>

● Escuela de el Huizachal empieza a “Revivir”

CINCO

NOTICIAS VIRAL ESPECTÁCULOS DEPORTES SEGURIDAD OPINIÓN



POR ELENA GARCÍA SALAZAR 10 Octubre 2018

ALCALDE DE VICTORIA SE ENTERA DE LAS CARENCIAS Y LLEVA LOS PRIMEROS APOYOS

Ciudad Victoria, Tamaulipas.- Ya tienen letrina, mesabancos y sillas en la escuela rural del ejido El Huizachal, una comunidad de Ciudad Victoria que permanece en el olvido.

Eduardo López, administrador de la página Ej. Huizachal, dio a conocer hace unos días las carencias que sufre la escuela rural "Vicente Guerrero" y la falta de recursos de las madres de familia.

TAMAULIPAS (10/OCT/2018). Ya tienen letrina, mesa bancos y sillas en la escuela rural del ejido El Huizachal, una comunidad de Ciudad Victoria que permanecía en el olvido.

Eduardo López, administrador de la página Ej. Huizachal, dio a conocer hace unos días las carencias que sufre la escuela rural "Vicente Guerrero" y la falta de recursos de las madres de familia.

Ayer por la mañana los niños de la escuela "Vicente Guerrero", madres de familia y demás habitantes recibieron la visita del alcalde Xicoténcatl González Uresti.

“Aún le faltan cosas a la escuela, pero esto es un gran apoyo, falta el agua y la luz, situación que el alcalde se comprometió a resolver pronto”.

A la "Vicente Guerrero" asisten 8 niños, (6 de primaria y dos de preescolar) y tres madres de familia que no pueden pagar 5 mil pesos que cuesta conectar la luz.

“La mayoría de la gente aquí vive de la cría de animales y no hay recursos para que ellos arreglen la escuela”, comenta López.

La instructora comunitaria de CONAFE duerme en la casa de una de las madres de familia, pero cuando se trata de un instructor o varón debe dormir en la escuela, pero las condiciones en las que se encuentra el aula no lo permiten.

El Huizachal es una comunidad de Victoria con enormes riquezas naturales: el jardín botánico, la tierra roja, sus flores de nochebuena en invierno, flora y fauna, son un orgullo para Tanaulipas.

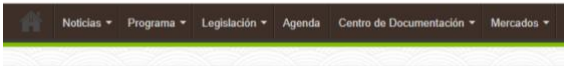
En los rostros de los niños y madres de familia que luchan por abatir la ignorancia en esta comunidad alejada, se puede observar la sonrisa al ver que sus autoridades cumplen con el deber.

Las carencias de la escuela "Vicente Guerrero" en el Ejido Huizachal se publicaron en las páginas de Periódico 5inco

<https://www.elcinco.mx/cd-victoria/escuela-el-huizachal-empieza-revivar>

● Gobierno acerca a niños de zonas alejadas a su escuela

Inf Rural



Inicio » Carrusel » Gobierno acerca a niños de zonas alejadas a su escuela

Gobierno acerca a niños de zonas alejadas a su escuela

10 octubre, 2018 Carrusel Durango, Estatales Deja un comentario 29 Vistas

Facebook Twitter Google+ Pinterest

COMUNICADO DE PRENSA. GOBIERNO DE DURANGO.

El Gobierno del Estado de Durango que encabeza José Rosas Aispuro Torres a través de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOE) emprenderá un programa piloto, este se direcciona a niños y jóvenes, estudiantes que realizan trayectos largos para acudir a la escuela, a ellos se les entregará una bicicleta para que puedan trasladarse con mayor facilidad, además de incentivar a continuar con sus estudios.



En Durango 39 mil 851 estudiantes realizan largos traslados para poder asistir a la escuela, la mayoría de ellos caminando, esto los coloca en peligro de deserción escolar, ante esta problemática la SEDESOE encabezada por Jaime Rivas Loaiza entregará un total de 4 mil 655 bicicletas a mismo número de estudiantes en 18 municipios de nuestro estado.

Según las reglas de operación, el programa se

DURANGO (10/oct/2018). El Gobierno del Estado de Durango que encabeza José Rosas Aispuro Torres a través de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOE) emprenderá un programa piloto, este se direcciona a niños y jóvenes, estudiantes que realizan trayectos largos para acudir a la escuela, a ellos se les entregará una bicicleta para que puedan trasladarse con mayor facilidad, además de incentivar a continuar con sus estudios.

En Durango 39 mil 851 estudiantes largos traslados para poder asistir de deserción, ante esta problemática la SEDESOE encabezada por Jaime Rivas Loaiza entregará un total de 4 mil 655 bicicletas a mismo número de estudiantes en 18 municipios de nuestro estado.

Según las reglas de operación, el programa se dirigirá a niños y jóvenes cuyo tiempo de traslado a su centro escolar supere los 32 minutos y que se encuentren en situación de pobreza, algunos de los municipios beneficiados serán: Canatlán, Cuencamé, Durango, Gómez Palacio, Mezquital, Pueblo Nuevo, Lerdo, Tamazula, Guadalupe Victoria, Poanas, entre otros.

Cabe destacar que el programa está orientado a los sistemas y subsistemas educativos que atienden a las localidades rurales, indígenas y a las comunidades más marginadas; SEDESOE está trabajando en coordinación con CONAFE, SETEL, Tele Bachilleratos Comunitarios, CECyTE Durango, Dirección General de Educación Indígena (SEED), Departamento de Educación Intercultural (SEED) y Escuelas Secundarias Técnicas de Zona Indígena para identificar a los alumnos que realizan los traslados más largos.

El Programa ha sido denominado “A la Escuela en Bicicleta” y se encuentra en su última fase previo a la entrega, en estos momentos se verifican las solicitudes para dictaminar quien cumple con los requisitos para ser beneficiarios; es importante destacar que va dirigido para alumnos que cursan desde el quinto grado de primaria hasta el tercer grado de preparatoria.

<https://www.inforural.com.mx/gobierno-acerca-a-ninos-de-zonas-alejadas-a-su-escuela/>

● Intervención lingüística para fortalecer identidad indígena



COLIMA (10/oct/2018). Azucena, niña indígena integrante del pueblo amuzgo, tiene once años de edad y estudia quinto grado de primaria en la escuela ubicada en el albergue de los cortadores de caña de la población de El Cóbano, municipio de Cuauhtémoc.

Junto con su familia, la menor llegó a Colima proveniente de su pueblo natal, Xochistlahuaca, Guerrero, pues ante la falta de empleo en su lugar de origen, su padre encontró trabajo como

cortador de caña en los sembradíos que abastecen el ingenio azucarero de Quesería.

Hasta antes de migrar a esta entidad, hace año y medio, Azucena solo hablaba amuzgo, su lengua materna, y fue aquí donde aprendió español, escuchando hablar a los demás y con la enseñanza por parte de su padre.

El alumnado de la escuela se conforma con los hijos de jornaleros indígenas migrantes originarios principalmente de pueblos de Guerrero y Oaxaca, unos hablantes de náhuatl y otros de amuzgo. Aunque no sabe la razón, a Azucena le da pena que el resto de sus compañeros sepa que ella habla una lengua indígena, por lo que solo se comunica con ellos en español y reserva su lengua materna para comunicarse con sus familiares en su casa o con sus “paisanos”.

Alumnas de la escuela primaria El Cobano Alumnas de la escuela primaria del albergue de cortadores de caña de El Cóbano. En otra situación se encuentra Gely, quien tiene doce años

de edad y estudia sexto grado en la misma escuela. Originaria de San Francisco Ozomatlán, Guerrero, lugar donde se habla náhuatl, ella solo entiende esta lengua pero no la practica. Le gusta más el español porque puede comunicarse con más personas. Cree que si aprende náhuatl ya no podrá hablar español, por lo que cuando sus familiares emplean la lengua indígena para comunicarse con ella, la respuesta es en español.

Después de varias ocasiones de venir y regresar a su tierra natal, de acuerdo con las fechas de inicio y final de la zafra, los últimos dos años la familia de Gely ha permanecido en Colima, donde su padre encontró empleo en otra área al concluir el periodo de corte de caña. A la menor le gusta más vivir aquí porque, a diferencia del pueblo en que nació, hay más trabajo y siente menos calor.

A su edad, Gely tiene múltiples obligaciones de ayudar a su madre con los quehaceres domésticos de su casa y cuidar a un sobrino de seis meses de edad, a quien a veces se tiene que llevar a la escuela con el fin de no faltar a las clases.

La escuela de Azucena y Gely fue seleccionada como uno de los planteles muestra para la aplicación de un proyecto de intervención lingüística, que dio como resultado un modelo para permitir a los profesores la comprensión de los contextos de los niños indígenas y les proporcionó herramientas para motivar el uso de sus lenguas originarias en el ámbito escolar.

Este proyecto, coordinado por Cecilia Caloca Michel, catedrática de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima (Ucol), propicia un acercamiento a las lenguas indígenas para contribuir al fortalecimiento de la identidad y la cultura en el ámbito de la escuela.

De acuerdo con la académica, maestra en antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con especialidad en el área de lingüística, fue necesario realizar un trabajo de campo para reconocer que existe una dinámica constante de migración

hacia Colima de las comunidades nahua, amuzgo y mixteca del estado de Guerrero y dar cuenta de su situación cultural, social y lingüística, con apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca) a través del programa Fomento a Proyectos y Coinversiones correspondiente al 2016-2017.

Se realizó una intervención lingüística en dos albergues para jornaleros migrantes, Cóbano y Simón Bolívar, donde participaron padres de familia y alumnos de las dos escuelas del Programa para la Inclusión y Equidad Educativa (PIEE), antes Programa de Educación Básica para Niños y Niñas de Familias Jornaleras Agrícolas Migrantes (Pronim), y por separado se replicó este taller con los profesores, donde se describió de forma comparativa el contexto de uso de las lenguas para generar una reflexión, crear una agenda de actividades para fortalecer su uso y generar material didáctico coherente a sus necesidades lingüísticas.

El material didáctico resultante de ese proyecto fue el libro-manual Mi lengua vive en la escuela, donde se retrató la vida de los jornaleros fuera y dentro de la escuela y fue entregado a los profesores en abril del presente año. Cecilia Caloca comenta que, si bien estos albergues no son considerados como zonas indígenas, sí tienen una población integrada por nahua-hablantes, mixtecos y amuzgos, quienes cada seis meses vienen a trabajar en el corte de caña y que, en su mayoría, preservan su lengua materna.

Por lo anterior, explica, al incorporarse a la escuela se les dificulta el proceso de aprendizaje, además de que los maestros son mestizos y pocos hablan alguna lengua indígena. Por ello, afirma que este material será de ayuda para la intervención lingüística, pues los hijos de migrantes tienen muchas ganas de aprender, pero el maestro no les puede ayudar porque generalmente no conoce su lengua.

En ese sentido, el manual está elaborado de tal manera que los docentes puedan trabajar y construir, a partir de las necesidades lingüísticas de estos niños, elementos que les ayuden a dominar su lengua materna y la segunda lengua, que sería el español.

El documento se divide en tres partes: “Mi lengua raíz, entre lenguas y dialectos”, en el que los maestros realizan actividades para conocer de dónde vienen los niños y sus familias, hacia dónde viajan, qué palabras aprenden en este proceso de migración y quiénes son. El apartado “Usos de mi lengua” consiste en observar y conservar el uso de la lengua y, finalmente, “Nuestra existencia en la lengua de casa”.

Cecilia Caloca, doctoranda en antropología por la UNAM, expone que los migrantes indígenas que llegan a Colima sufren discriminación, ya que en el corte de caña hay personas locales que también trabajan en lo mismo; sin embargo, ganan el doble y tienen seguro todo el año, por lo que hay un proceso de discriminación que, desafortunadamente, los hace visibles para algunas cosas, pero invisibles para otras.

En el producto derivado de su investigación, Cecilia Caloca también solicita a las instituciones y a los organismos respectivos que impacten positivamente en lo educativo, pues “estamos ante una realidad en la que se tiene que cubrir la educación, no solo llevarles dulces el Día del Niño o suéteres en las posadas (...) Necesitan educación”.

La profesora Jéssica Carrillo Reyes, responsable de impartir clases de primaria a los quince niños actualmente inscritos en los diversos grados de 1o a 6o, comenta en entrevista que el proyecto coordinado por Cecilia Caloca “es muy bueno y a los niños les ha gustado mucho, pues incluye dinámicas atractivas para motivarlos a hablar su lengua materna en la escuela”.

Refiere que una de las estrategias en la aplicación del proyecto fue propiciar que los niños elaboraran láminas con imágenes de las partes del cuerpo con los nombres en español y en la lengua materna respectiva del alumno o alumna, con la inclusión de juegos para reforzar

y hacer atractivo el aprendizaje, vinculando las actividades con otros contenidos del programa educativo oficial.

Egresada hace cinco años del Instituto Superior de Educación Normal de Colima (Isenco) y con dos años de antigüedad en la escuela del albergue cañero de El Cóbano, la maestra Jéssica Carrillo considera que el modelo construido por Cecilia Caloca es muy útil, con una planeación didáctica diferente y actividades de mayor motivación para los niños.

“En realidad ha servido mucho; nos dio un taller en torno a la lengua materna; nos recomendó buscar la forma de relacionarnos con los niños, de manera que ellos no se sientan apenados por su lengua, también nos dijo que buscáramos material en su lengua para aplicar otras dinámicas”.

El objetivo principal del proyecto, dice Jéssica Carrillo, es motivar a los niños a que no dejen de hablar su lengua materna, porque a veces les da pena, no les gusta. “Yo les digo a mis alumnos que si ellos me enseñan su lengua, yo les enseño inglés, entonces dedicamos un tiempo a ver palabras en diferentes idiomas: los números, los colores y otras cosas”.

La profesora comenta que los niños son muy celosos con su lengua, pues parece que no les gusta que los demás la sepan, incluso a veces cuando ella les pregunta por alguna palabra, ellos replican: “¿Y para qué quiere saber, maestra?”.

—¿A qué atribuye usted que sean celosos con su lengua?

—Me he dado cuenta de que están muy a la defensiva. Piensan que todo mundo les va a hacer algo. Llega gente externa y están muy tensos. A lo mejor es la manera como ellos mismos se entienden y se comunican, entonces no quieren que la demás gente se entere de lo que están hablando. Puede ser que en su casa se los aconsejen como una manera de protegerse, para que puedan hablar entre ellos sin que nadie les entienda. Incluso cuando

hago las reuniones aquí en la escuela hay mamás que entre ellas hablan su idioma (...) Ya después dicen: “Ah, es que le preguntaba esto”.

La docente, quien antes estuvo asignada en planteles tradicionales de Tecomán y Manzanillo, indica: “He aprendido más aquí que en todas las escuelas donde he dado clases antes; me ha servido para sensibilizarme en la situación en que estamos, y sí, siempre viendo qué se necesita y todo, conociendo y entendiendo más a los pueblos indígenas”.

Jéssica Carrillo menciona que como profesora debe realizar esfuerzos extraordinarios, pues a veces tiene que ir a las casas de los niños que faltan a clases, porque sus padres acostumbran ponerlos a trabajar o a cuidar bebés, aunque no vayan a la escuela. “Cuando pasa esto último, les digo que se traigan al niño y el salón de clases hay días que parece guardería”.

La escuela cuenta con dos salones, uno para las clases del Consejo Nacional de Fomento Educativo (**Conafe**) y el otro para la Secretaría de Educación Pública (SEP). Aunque el inmueble cuenta con baños, estos no funcionan. En la cocina, que consta solamente de un pretil, hay un refrigerador también inservible. El patio, que no está cercado, es utilizado por las mujeres del albergue para tender ropa.

Cecilia Caloca comenta que la población indígena migrante de Colima se encuentra diseminada sobre todo en los municipios de Cuauhtémoc y Tecomán, de los pueblos nahua, mixteco y amuzgo, y en algunos casos hay familias que ya se quedaron en el estado desde hace 20 años.

Una parte importante del proyecto, subraya, es que los profesores de los albergues reconozcan la diversidad lingüística en su salón de clases y sepan qué hacer con esa diversidad, con el propósito de recordar a los maestros que pueden hacer actividades en el aula que les ayuden a entender esa diversidad y fortalecer el proceso de aprendizaje.

La investigadora advierte que el proceso migratorio en Colima ya tiene años y es una comunidad que aunque sí recibe apoyos de varias instancias, permanece relegada en muchos sentidos y ese no reconocimiento genera que ellos vayan perdiendo la lengua porque ya no quieren enseñársela a sus hijos.

Bajo estas circunstancias, señala, “yo no quería hacer únicamente un trabajo de investigación, quería dejar algo, por lo que el proyecto tiene más que ver con una investigación-acción en el que hubo participación de los niños, los profesores, los padres de familia”.

El producto de esta investigación es aplicable en cualquier región del país donde haya población indígena migrante, por lo que ya envió materiales a algunas entidades del país donde se presenta este fenómeno. Cecilia Caloca ofrece compartir el manual con las personas interesadas en aplicarlo.

“Yo pensé desde el principio compartir este texto, porque no es tan académico, para mí sí es importante la aplicación, y es como un hijo de mi tesis doctoral, sobre la vitalidad lingüística en dos bachilleratos de la zona norte de Jalisco, en dos comunidades huicholes”.

Con el manual, la académica considera que los maestros pueden lograr entenderse con el otro, conocer, saber quién es, de dónde viene o el camino que ha recorrido, lo que puede ayudar a conocer las necesidades lingüísticas y enfocar el programa educativo en ese sentido.

La profesora María Concepción García Ruvalcaba, coordinadora del área de Migrantes del PIEE en la Secretaría de Educación, explica que el objetivo de este programa es atender a los hijos menores de jornaleros agrícolas migrantes que llegan al estado proveniente de Guerrero, Oaxaca, Michoacán y Veracruz.

Entre las lenguas que han detectado a lo largo de los años en los grupos de jornaleros migrantes se encuentran náhuatl, amuzgo, tlapaneco y mixteco, por lo que los maestros se

han preparado para atender la situación, pero la mayoría de los niños son bilingües y muchos su lengua materna solo la hablan en su casa.

“Cuando uno les pregunta se cohíben, no quieren que uno sepa que hablan otra lengua, pensamos que les da pena, creen que nos vamos a reír. Yo les he dicho que hablar otra lengua es algo que debe darles orgullo, que deben hablarla y transmitirla a sus hijos porque se están extinguiendo”, cuenta María Concepción García.

El PIEE atiende a 465 niños durante este ciclo en 21 centros educativos: ocho de primaria, cinco de preescolar y dos de secundaria. En comparación con los meses anteriores, las cifras han bajado, pero la cantidad varía a lo largo del año porque según la temporalidad del cultivo adonde lleguen a trabajar, se determina el tiempo que estarán en esa zona. En Cuauhtémoc y la zona norte del estado los jornaleros se emplean en el corte de caña, zarzamora y arándano, mientras que en Tecomán las opciones son limón, coco, mango y papaya.

María Concepción García considera que el proyecto implementado por la maestra Cecilia Caloca es importante para que los profesores conozcan la diversidad cultural, el comportamiento de los niños y las razones por las que en ocasiones no aprenden pronto a leer y escribir.

Así también, el modelo propone formas de comunicación del profesor con el alumno cuando este último no sabe hablar español, además han notado que “cuando el niño entiende poco español tiene desventaja para captar al maestro, que está atendiendo todos los grados”.

De acuerdo con la funcionaria, los 23 maestros que atienden a los menores migrantes en la entidad están muy contentos con el proyecto de intervención lingüística diseñado por Cecilia Caloca, porque se ha logrado generar una mejor comunicación con los niños y se ha **conocido más el contexto del que provienen.**

<http://diario19.com/archivos/46912/intervencion-linguistica-para-fortalecer-identidad-indigena/>

● 12 por ciento de niños en nivel básico requieren de unos lentes para ver: SEE



MICHOACÁN (9/oct/2018). En Michoacán de cada 100 estudiantes de educación básica un 12 por ciento requieren de lentes para ver, y de la mayoría de éstos no se dan cuenta en sus familias hasta que son analizados en sus centros escolares, particularmente por el programa “Ver bien para aprender mejor”.

En rueda de prensa, Francisco González Martínez director de programas Compensatorios de la Secretaría de Educación en el Estado explicó que en lo que va de esta administración estatal se han apoyado a 215 mil niños con revisiones de oftalmólogos, de los cuales 24 mil 108 resultados beneficiados con lentes.

“En total en este programa federal se han atendido a un millón de alumnos por parte de optometristas, de los cuales 138 mil 260 alumnos se han beneficiado con lentes, y con ello se ha evitado la deserción escolar”.

A decir del funcionario estatal, el programa se trabaja en escuelas del nivel primaria, telesecundaria y aquellas donde opera el **CONAFE** (Consejo Nacional de Fomento Educativo), en planteles con mayor grado de marginación.

Así mismo expuso que Morelia es el municipio que registra mayor índice de niños que requieren lentes, con un 16 por ciento.

<https://lasnoticiasenlared.com/blog/12-por-ciento-de-ninos-en-nivel-basico-reguieren-de-unos-lentes-para-ver-see/>

● Asegura Conafe que no se va del Chical II



LOCAL / MIÉRCOLES 10 DE OCTUBRE DE 2018

Asegura Conafe que no se va del Chical II

Los dos estudiantes de la comunidad deberán compartir aula con otros niveles educativos



SAN LUIS POTOSÍ (10/oct/2018). El servicio que ofrece el Consejo Nacional de Fomento Educativo, CONAFE, no se suspenderá en la comunidad de “El Chical II” de Ciudad Valles, sólo se está adecuando el programa que se maneja ahí debido a que ha bajado la matrícula escolar, afirmó el delegado estatal de este organismo César Vázquez Rodríguez. Hace unos días, padres de familia denunciaron que se retiraría a la maestra de preescolar de

CONAFE,dejando así a sus hijos sin instrucción educativa, por lo anterior el funcionario federal argumentó que no se están aislando de la comunidad, sino que están reprogramando los servicios que se ofrecen ahí, debido a que ya cuentan con una matrícula menor.

“De acuerdo a los criterios de proyección de crecimiento, cuando baja la población infantil, nosotros no tenemos que retirar, en Chical II solo son dos niños, entonces obviamente de acuerdo a nuestras reglas de Conafe no nos permite atender, sin embargo vamos a seguir en esa comunidad, pero con otra estrategia que les llamamos aula compartida”.

Instructores de Conafe, dignos de gran ejemplo

Sobre todo indicó que no se irán y se mantendrán con el programa de aula compartida, debido a que efectivamente hay menores que cursan el tercer grado de preescolar y no se les puede abandonar.

El Chical II es una de las localidades más alejadas de esa demarcación, aún así continuarán apoyándolos, ya que esa es una de las tareas de la institución educativa “las señoras nos piden, pero como preescolar por lo menos en este ciclo escolar no lo podremos mantener,

pero en tanto los vamos a atender con otra estrategia que es la que te digo que es aula compartida, donde el líder comunitario de primaria es el que tiene que trabajar con ellos”.

Mencionó que cuando el CONAFE detecta que ya no hay niños, por reglas de operación tienen que dejar la zona, se trata de un esquema de operación nacional, pero les apunta a los padres de familia que con el programa de Aula Compartida se le va a garantizar el mismo nivel de educación “no vamos a dejar a los niños sin atención en preescolar, se les va a atender con otra estrategia que el CONAFE tiene”.

Reconoció que había faltado explicar cuál es la estrategia que se va a aplicar a partir de esta decisión que fue tomada recientemente por el organismo de educación nacional.

<https://www.elsoldesanluis.com.mx/local/asegura-conafe-que-no-se-va-del-chical-ii-2103488.html>

● Inicia CONAFE ciclo operativo 2018



VERACRUZ (10/oct/2018). Doris Fernández Cruz, coordinadora estatal de educación inicial de Comisión Nacional de Fomento a la Educación (CONAFE), dio por inaugurado el nuevo ciclo de operación de labores de dicha comisión en la Cuenca del Papaloapan en evento suscitado en el parque Juárez.

Informó que los cursos fueron iniciados ya para padres de familia, mujeres embarazadas y menores de tres años

11 meses, los cuales recibirán la educación inicial y los conocimientos básicos, compromiso que la CONAFE lleva haciendo ya por 47 años a nivel nacional y 25 a nivel estatal, haciendo llegar la educación a comunidades marginadas a lo largo y ancho del país.

Enfatizó que la educación inicial pone los cimientos en los niños, por lo cual se desarrollan como pequeños con mejores condiciones de adaptabilidad a la vida estudiantil.

<http://www.orpnoticias.com.mx/nota.cfm?id=137260>

Lectura recomendada 11 de octubre de 2018

EDICIONES: CDMX MONTERREY JALISCO ESTADO DE MÉXICO LAGUNA TAMAULIPAS LEÓN PUEBL

IMPRESO TELEVISIÓN **MILENIO**® Ingresar Regístrate Q

SECCIONES | Inicio > Opinión Nacional | Monterrey Jalisco Tamaulipas Laguna Estado de México Puebla León Hidalgo **OPINIÓN**

La educación en el 'telpochcalli' y el 'calmécac'



ALFONSO TORRES HERNÁNDEZ

10.10.2018/03:15

Una de las formas de acercarnos al conocimiento cultural de un pueblo, es a través de su educación. Para conocer sobre el México antes de la invasión y conquista española es imprescindible detenernos a saber cómo era su educación. El referente principal que tenemos para ello es el pueblo mexica (azteca), sin menospreciar a los mayas o los olmecas. En la época prehispánica, los pueblos mesoamericanos había la conciencia de que la población debía recibir un mínimo de instrucción, así como delimitar lo que tenía que ser la educación de los hombre y de las mujeres. Esta educación se vio interrumpida con la invasión de los españoles, que además rompió con la situación política, social y cultural prevaleciente antes de su llegada.

Isidro Castillo (2007) nos dice que las características de la vida económica, social y política del pueblo azteca, hallaron cabal expresión en el proceso educativo. Importante era el ideal religioso en los Aztecas, la escuela pertenecía al Estado como el individuo mismo y se recupera de los españoles y romanos el carácter familiar de la educación como principio, costumbre y derecho natural. La educación familiar, propiamente dicha se extendía de los tres a los quince años de edad, época en que los jóvenes, si eran nobles, ingresaban a los colegios, y si eran hijos del pueblo, entraban de lleno a participar en la vida económica de la comunidad. Al padre correspondía la formación del hijo y a la madre de la hija. A cargo también de la educación familiar corría la tarea de formar moralmente a los niños,

inculcándoles el temor a los dioses, el cariño a los padres, el respeto a los mayores, amor a la verdad y el cumplimiento estricto del deber.

Las pinturas de códices de Mendocino o el Florentino nos han permitido que los arqueólogos e historiadores nos den cuenta de cómo era la educación con los mexicas. Se sabe entonces que existieron diversos tipos de escuela o centros de educación. Los datos aportados por estas fuentes describen el funcionamiento de los telpochcalli o cas de jóvenes, donde se preparaba una gran mayoría de éstos para el arte de la guerra principalmente. Se menciona también la existencia de centros de educación superior, los calmécac, en los que se transmitían los conocimientos más elevados de la cultura náhuatl. Se describe finalmente,

que también funcionaban los cuicacalli, en los que se enseñaba a los jóvenes el canto, la danza y la música.

El los telpochcalli, estaba destinado a educar a los muchachos de clase media o macehuales, se inculcaba a los jóvenes principios como los siguientes: “estas prometido para servir con esfuerzo y valor a tu pueblo; tu camino es el de las guerras, donde se traban las batallas; allí serás enviado, tu oficio y tu facultad es la guerra, tu obligación es dar de beber al sol sangre de los enemigos y dar de comer a la tierra con los despojos de los contrarios”. La religión también contribuía a formar a los jóvenes para la guerra, imbuyéndoles la creencia de que los guerreros muertos en combate, alcanzaban el privilegio de acompañar todos los días al sol en su recorrido triunfal. (Castillo, 2007)

El calmécac, dedicado a educar a los hijos e hijas de los nobles, se define como una escuela de la voluntad para dominar los apetitos y vencer el dolor y la fatiga, formar almas fuertes y cuerpos resistentes. Pero no nada más atendía la educación física y moral sino también la intelectual: se les enseñaba a hablar con retórica y urbanidad, así como la lectura y escritura jeroglífica en relación con los cantos sagrados, aprendían a contar y con su sistema vigesimal y sus pocos signos hacía operaciones complicadas (Castillo, 2007). De igual manera a observar el curso de los astros, medir el tiempo, conocer las plantas y los animales y rememorar los

Finalmente, en relación al maestro náhuatl o temachtiani se distinguían dos clases. Por una parte, aquellos que se refieren a “hacer que los educandos tomen un rostro, lo desarrollen, lo conozcan y lo hagan sabio”. Por otra, los que nos lo muestran “humanizado al querer de la gente y haciendo fuertes los corazones.

<http://www.milenio.com/opinion/alfonso-torres-hernandez/apuntes-pedagogicos/la-educacion-en-el-telpochcalli-y-el-calme>